

***Interacciones. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, Educación y
Comunicación***

ISSN 2796-9010

Núm. 5, año 2025, [pp. 1-3]

Reseña: *La crisis de la narración*. Han, Byung-Chul. (2023). Herder Editorial, 112 páginas, ISBN 9788425450433

Hartwig Acosta, María Virginia¹

El libro *La crisis de la narración* de Byung-Chul Han (2023) se presenta como un aporte a las varias publicaciones y trayectoria profesional del filósofo coreano, quien enfatiza en él su crítica hacia el capitalismo y las tecnologías.

La obra, que cobra formato de ensayo, empieza con un prólogo en el que expone la crisis actual que atraviesa la narración. En contrapartida, se expande y crece lo que se conoce como *storytelling*, concepto que hace referencia al arte de contar historias apelando a las emociones. Pese a ello, para el autor nada hará que regrese la vida como narración. Así establece el concepto de *posnarración*, en donde todo se comercializa y consume. “Ser e información se excluyen. A la sociedad de la información es inherente una carencia de ser, un olvido del ser (...) la información no transmite sentido, mientras que la narración está cargada de él” (p. 15)².

A lo largo de los diferentes capítulos, hace alusión al crítico y filósofo alemán Walter Benjamin. Recurre, en primer lugar, a su obra *El Narrador*, la cual se relaciona de manera

¹ Licenciada y profesora en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Córdoba, y diplomada superior en Ciencias Sociales y Humanidades con mención en Educación y Nuevas Tecnologías por FLACSO. Se desempeña como docente de nivel medio y además es docente en la cátedra de Enseñanza y Aprendizaje en Entornos Virtuales en la Universidad Nacional de La Pampa. Correo electrónico: vir.hartwig@gmail.com

² Todas las citas textuales de la presente reseña corresponden al autor y libro reseñado.

Fecha de recepción: 31/7/2025. Fecha de aceptación: 1/9/2025

intrínseca con la temática que expone en su escrito. Por ende, para comprender algunos pasajes y citas es necesario tener algunas referencias sobre Benjamin.

Byung-Chul Han deja claro el avasallamiento de la información en las sociedades actuales, que ha inundado el mundo y producido la crisis narrativa de la modernidad. Asevera que estamos frente a un “tsunami informativo” que fragmenta la atención y condiciona la escucha atenta y contemplativa que requiere la narración.

Siguiendo con sus citas de Walter Benjamin, recurre a su obra *Experiencia y pobreza*. “Lo característico de la experiencia es que se narra” (p. 27), dice Han, y frente a las pérdidas de experiencias transmisibles, somos pobres en narraciones. De igual modo, expone varios pasajes de dicho ensayo de Benjamin, a fin de explicar su postura ideológica. Así, retoma la idea de la modernidad tardía y la carencia de aura.

Otra de las obras recuperadas de Benjamin es *El libro de los pasajes*, en la que se rescata la idea de la felicidad. El autor asevera que “no habrá felicidad para nosotros mientras todo nos precipite hacia un paroxismo de la actualidad, o sea, en pleno temporal de contingencia” (p. 38). El abandono a la propia instantaneidad nos arroja a la falta de historicidad, a la pérdida del “sí mismo” que se contiene en el destino. Aquí recupera lo que acontece en las redes sociales: ni las *stories* en Instagram o Facebook, ni los posteos en TikTok tienen extensión narrativa, están situados en el punto cero de la narración. Así, postula al *smartphone* como un panóptico digital.

El filósofo ratifica que poseemos una vida desnuda, y en la Modernidad tardía, que es la era digital, tratamos de disimular la desnudez de la vida y de ocultar el absurdo vital a base de estar permanentemente posteando, dándole al botón de ‘me gusta’ y compartiendo (...) las selfies reproducen la forma vacía del yo. (P. 55)

Frente al desencantamiento del mundo producido por el sinfín de informaciones, el lenguaje también ha perdido su aura. Frente a la transparencia de todo dato, la narración no encuentra lugar: “Toda narración se basa en el misterio y la magia” (p. 71).

Otra de las obras citadas de Benjamin es *Sobre algunos temas de Baudelaire*, en la que enfatiza la decadencia del aura en la modernidad, lo que se vuelve una experiencia del *shock*. Frente a la realidad, queda en el olvido la contemplación, enfrentándonos sin parar a estímulos shockeantes. Aquí entra en juego la pantalla digital, en la que aparecen continuamente imágenes que reducen la realidad al *smartphone*. Así, se pasa del *shock* al *like* (p. 77).

RESEÑA. LA CRISIS DE LA NARRACIÓN

Byung-Chul Han afirma que las teorías han llegado, también, a su fin. Al contemplar que ellas se basan en conceptos, indica que “la inteligencia artificial se maneja sin conceptos” (p. 82). Por eso, la crisis actual de la narración depara el final de la filosofía y su espíritu narrativo. “Deberíamos ser conscientes de que, en el fondo, pensar no es otra cosa que narrar y de que el pensamiento avanza con pasos narrativos” (p. 88).

Pese a aventurarse hacia afirmaciones sobre el fin de la narración, el autor puede identificar espacios y discursos donde aún quedan reminiscencias del hecho de narrar. Uno de ellos es el discurso psicológico o la psicoterapia. Allí la narración encuentra fuerzas curativas, frente a un mundo que se enferma por la falta de contacto con un otro agravada por la creciente digitalización.

La obra termina con el título *Storyselling*, apartado en el que el autor critica la idea de utilizar dicho término como relativo a la narración; por el contrario, sostiene que está impregnado de información en el sentido que vuelve a la propia narración como una mercancía.

El presente ensayo recupera una mirada interesante sobre la digitalización de la vida, de la que habla también Éric Sadin (2024), convirtiéndose en un importante aporte al campo de las ciencias sociales. A través de la crítica, el autor hace un llamamiento a no perder la capacidad narrativa frente a un mundo que nos interpela y distrae cada vez más entre *likes* y *shocks* informativos. El capitalismo, para Han, ha creado productos mercantiles en todos los aspectos de nuestra vida, y hasta las emociones las lleva a un estado de objeto que se puede comprar y vender a través de un *storyselling*.